

Soria y Más

LOS SECRETOS DE LA VERA CRUZ DE SEGOVIA, TORRES DEL RÍO, EUNATE, SAN BAUDELIO: "CLAVES MASÓNICAS..."

Redacción - 17/03/2005



Entrevista a Ángel Almazán, autor de "Claves masónicas de los Maestros Constructores. De Córdoba al Camino de Santiago Navarro", su libro más esotérico y profundo, según manifiesta él mismo.

¿Qué lugar ocupa este libro en su bibliografía?

Hace el número dieciséis si no me equivoco de los que he visto publicados, pero esto carece de importancia. Lo realmente importante es que este libro es, hasta el momento, mi obra más querida, mi libro más amado.

Y eso, ¿A qué es debido?

Obedece a diversos motivos. Surgió como de la nada, sin haberlo proyectado... Fui invitado a participar en una mesa redonda sobre el Temple en el monasterio navarro de Irache y aproveché la ocasión para acercarme a Torres del Río, Estella, Cirauqui y Olcoz, así como volver a ver Puento de la Reina y Santa María de Eunate. Todo transcurrió en un fin de semana, recorriendo este tramo del Camino de Santiago Navarro, desde Logroño a Olcoz, en dirección inversa hacia Compostela, hacia Oriente. Inmediatamente sentí que tenía que escribir acerca de lo que significó para mí dicho Viaje, pero para ello tenía que ordenar los sentimientos, intuiciones, percepciones y reflexiones que irrumpieron en ese fin de semana,

así que, de vuelta a Soria, comencé a concretar los capítulos y subcapítulos en que iba a estructurar esta obra. El siguiente paso fue ampliar mis conocimientos, rebuscar en mi librería, releer o leer por vez primera a algunos autores... Pedí que me enviaran un libro francés de Arturo Reghini sobre el pitagorismo masónico... Y comencé a escribir, seleccionar las imágenes y maquetar el libro a medida que lo iba escribiendo (éste sistema es, por otro lado, el que habitualmente sigo).



A medida que iba cubriendo capítulos supe que iba a ser un libro que difícilmente iba a poder superar en muchos años. Y al terminar la parte centrada en San Baudelio de Berlanga comprendí que este libro, en mi bibliografía, era mi "piedra angular", mi "clave de bóveda", lo más profundo que he escrito hasta el momento en lo que respecta al esoterismo aplicado a la arquitectura medieval. Y sigo pensando que es así, o sea, que ya no puedo escribir nada que lo supere en ese campo temático.

¿Qué es lo que ha intentado Vd. expresar en "Claves masónicas..."?

Varias cosas, aunque resulta difícil concretarlo en estos momentos. Por una parte he enfocado mi atención en el conocimiento esotérico de los maestros de obra musulmanes que diseñaron y dirigieron una serie de edificaciones en territorio castellano, riojano y navarro. Su gnosis era islámica, no cristiana, y, por tanto, para

intentar comprender el simbolismo de la planta y alzado de tales templos no podía por menos que recurrir a la gnosis islámica, tanto la sufí como la shiita, y al mismo tiempo tratar de enlazar dicha gnosis -aplicada a la construcción- con el esoterismo cristiano medieval, fundamentalmente en lo que respecta a las cofradías de constructores, siendo el lazo común ese "Cordón Dorado" de la Tradición que, en el caso de Occidente, parece comenzar con Pitágoras, pasa por Platón, sigue por el neoplatonismo, y, adaptado al cristianismo por iniciados como Dionisio Areopagita, por ejemplo, llega a las cofradías de constructores cristianas hasta que, en su seno, confluye dicha "Aurea Catena" con la proveniente del esoterismo islámico, donde fue readaptada en el seno de la "Tradición Muhammadiana" tanto en su vertiente sufí-sunnita como en su vertiente gnóstico-shiita.

Los maestros de obra tenían conocimientos técnicos masónicos, constructivos, que tienen su origen occidental en el pitagorismo, pero igualmente poseían conocimientos esotéricos, que también arrancan con Pitágoras si se me permite decirlo así -aunque en verdad son anteriores a él-; y tales conocimientos esotéricos quedaban plasmados simbólicamente en la planta y alzado de los edificios, así como en la iconografía en ellos representados.

Así que, por un lado resumo algunos de estos conocimientos técnicos y esotéricos, y luego he procurado poner ejemplos, o sea, mostrar en qué edificios y de qué manera están expresados arquitectónicamente.

¿Son templarios o no lo son las iglesias poligonales de la Vera Cruz segoviana y las navarras de Torres del Río y Eunate..?

En "Claves masónicas de los maestros constructores.." el protagonismo no lo tienen los templarios, ni mucho menos. Los protagonistas son los maestros de obra, como así lo refleja el dibujo que abre y cierra el libro en el que es el maestro de obras, con un compás en la mano, quien está explicando su traza y proyecto al clérigo y al guerrero. En cuanto a lo que me pregunta..., ciertamente he intentado ser ecuánime, y recoger los pros y los contras que se han dicho y he visto respecto a que tales obras pudieran o no haber sido promovidas por el Temple. La respuesta... está en el libro, y no la voy a desvelar aquí. Lo siento.



La imagen es importante en esta obra suya, ¿no es así?

Todos mis libros son muy iconográficos. En esta ocasión he incorporado trescientas fotografías, dibujos y planos de los templos que analizo. Creo que la abundancia de imágenes es agradecida por el lector, sobre todo si es viajero, o sea, si es de los que utilizan los libros para complementar su peregrinar. Y en este libro coincide que un tramo, desde San Millán de la Cogolla a Eunate-Olcoz, es Camino de Santiago, por lo que creo que la incorporación de tales imágenes será muy bien recibida por aquellos "Peregrinos del Alba" que acojan este libro como acompañante en su viajar.

¿Cuáles son los autores en los que más se ha inspirado o servido de información?

"Claves masónicas.." arranca con un capítulo en el que he incorporado dos ensayos de René Guénon, el último gran metafísico de Occidente. Y constantemente le cito. También aparece Coomaraswamy, aunque muy poco (lo que no acontecerá en mi próxima obra sobre el simbolismo hiperbóreo de las cerámicas celtibéricas numantinas, donde será el autor más citado). Reghini, Denys Roman, Ibn al Arabi, los Hermanos de la Pureza o de la Sinceridad, Pitágoras, Jean Hani, Titus Burkhardt... y algunos otros también aparecen.

¿Cómo cree que será acogido este libro por los historiadores del arte románico?

Lo ignoro y no me preocupa. Es un tema al que me siento ajeno. No soy historiador de arte, sino aprendiz de esoterismo, si es que existe tal acepción. No he escrito este libro para ellos sino para quienes buscan el significado esotérico en el románico y en el arte islámico. No es que me desentienda del gótico, que me encanta, pero es que, en "Claves masónicas..", los edificios de los que trato son islámicos directamente o indirectamente (mudéjares-mozárabes) o románicos en sí mismos (en cuanto a cristianos, quiero decir). Es más, cuando terminé de maquetar el libro no tuve deseos de publicarlo e incluso ahora mismo me resulta un tanto indiferente la acogida que pueda tener en las librerías. Lo escribí porque me sentí impulsado interiormente a ello y, desde luego, me ha servido para ahondar y conocer mejor algunos aspectos de la masonería operativa medieval, pero no lo he escrito con propósitos comerciales o afines. Y supongo que si algún historiador del arte románico lo lee,

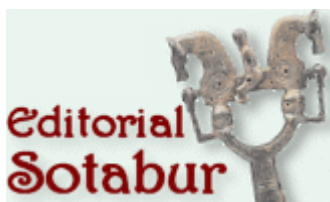
posiblemente lo deje a un lado y no recurra a él para sus ensayos futuros. Pero a fin de cuentas... ¿eso es importante..? No, no lo es. Lo que sí es importante para mí será escuchar de algún lector que este libro le ha abierto los ojos en tal o cual cosa, que le ha emocionado, que le ha motivado a peregrinar de templo en templo que cito en él... Eso sí que es realmente importante.

Una última pregunta. Con este libro parece que Vd. ha decidido "salir" del ambito provincial.

Bueno, no es del todo cierto puesto que en dos libros turísticos ya he hablado de una quincena de localidades burgalesas, y en "Esoterismo templario..." dedico una cuarta parte del libro a Albendiego y Santo Alto Rey (Guadalajara). Ahora bien, hasta ahora no había dedicado tanta atención a iglesias de otras provincias puesto que en esta obra sólo hablo de San Baudelio de Berlanga y San Miguel de Almazán, y de refilón paso por San Juan de Duro (Soria), mientras que el capítulo dedicado a los templos centro mi interés principalmente en el citado tramo del Camino de Santiago Navarro, así como en la Vera Cruz de Segovia, fundamentalmente. Así que, visto así, en cierto modo sí que he "salido" del territorio soriano en esta obra, lo cual supongo que puede resultar un factor positivo para este libro en cuanto a ventas puesto que las provincias que "tocó" son Córdoba, Segovia, Guadalajara, Soria, Logroño y Navarra. El viaje geográfico se inicia en la mezquita de Córdoba en el siglo X y concluye en Navarra a mediados del s. XIII.

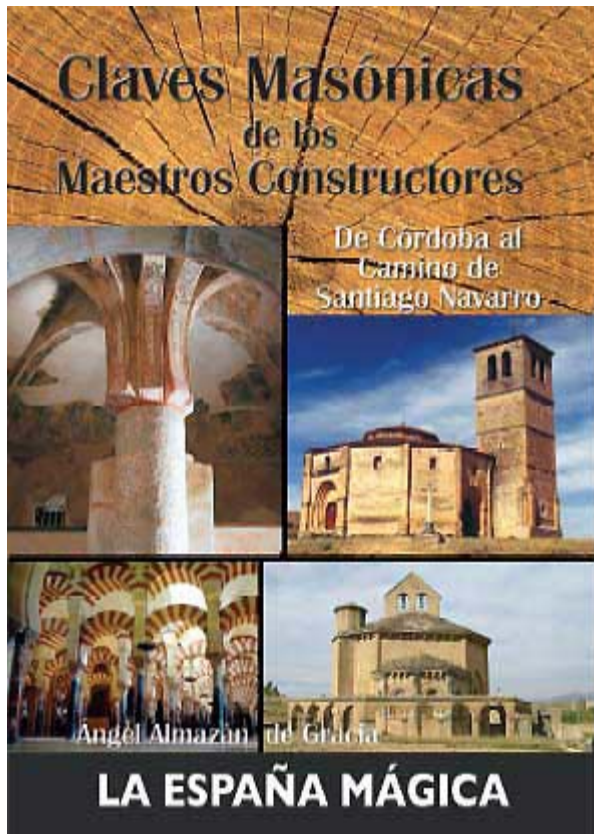


<http://www.soriaymas.com/>



PRÓLOGO DEL LIBRO

La génesis de este libro fue un viaje realizado el 24 de octubre de 2004 para participar en una mesa redonda sobre la Orden del Temple en el magnífico



monasterio de Santa María de Irache (Ayegui). Por tierras riojanas entramos en Navarra y, siguiendo de retorno el Camino de Santiago, nos detuvimos en Torres del Río, Ayegui, Estella, Cirauqui, Puente del Río, Eunate y Olcoz. Y a medida que íbamos acercándonos a Santa María de Eunate supimos que teníamos que escribir este libro que hoy tiene el lector en sus manos

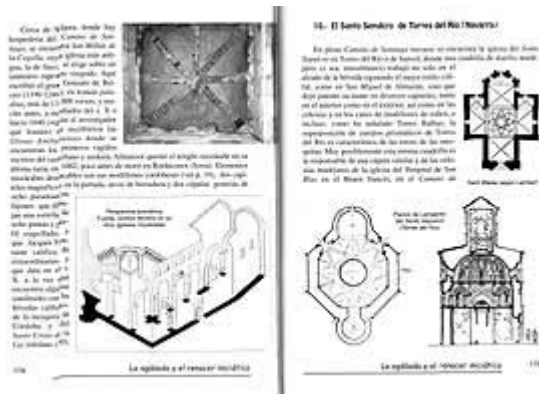
Alguien nos dijo, no hace mucho, que más que escritor éramos un artesano de la pluma, y creemos que llevaba razón porque consideramos el escribir y preparar los libros (fotografías y maquetación incluida) como una labor artesanal que se nos antoja ser como iniciación de oficio en el sentido esotérico del término. Cada viaje fuera de nuestro domicilio, en definitiva, nos lo planteamos como un viaje interior, de tal modo que la iconografía de los templos que observamos se convierten en soportes de meditación una vez que

regresamos a casa y, cuando son motivo de un libro a escribir por nuestra parte, entonces amplificamos las percepciones-intuiciones con la lectura de obras de personas que saben más que nosotros y que, por supuesto, están o han llegado muchísimo más lejos en su caminar. Además, tenemos la suerte de poder ser quienes sacamos las fotografías, seleccionamos los planos y maquetamos el libro, por lo que el sentimiento de ser un artesano en este oficio es cada vez más palpable para nosotros.

En esta ocasión hemos querido ir de la mano del último gran metafísico de Occidente, René Guénon, que abre el libro en el primer capítulo. A continuación hemos tratado de señalar el Cordón Dorado de la Tradición en Occidente y, en el tercer y último capítulo, hemos buscado sus huellas en una serie de edificios vinculados casi todos, en mayor o menor grado, a los maestros constructores musulmanes, yendo desde Córdoba al Camino de Santiago Navarro, para concluir hablando sobre el crismón.

Para quienes hemos nacido en Soria y amamos el arte medieval, no nos resulta nada extraño aceptar que la impronta islámica en el románico es muy profunda. Ya lo puso de manifiesto, para Soria, Juan Antonio Gaya Nuño en 1946, en una publicación avalada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; volvió a reiterarlo María Elena Sainz Magaña en su tesis doctoral de 1984, y ha sido argumentado fehacientemente por Inés Monteiro Arias en su tesis doctoral La influencia islámica en la escultura románica de Soria (2004). Así que, cuando por nuestra parte hemos contemplado en octubre pasado los templos románicos de ese

tramo del Camino de Santiago Navarro, inmediatamente vimos la conexión de tales edificios con el arte islámico y, lo que es más importante, captamos parte del simbolismo esotérico islámico implícito en diversos elementos arquitectónicos e iconológicos hispano-musulmanes de dichas iglesias.



Hemos tratado de ir al grano, como se dice en nuestra tierra. Y dado que tenemos a nuestra disposición la web de esta editorial, www.soriaymas.com, a ella dirigimos constantemente al lector interesado en ampliar los datos que vamos aportando en el libro; web en la que va a encontrar datos esotéricos, pero también de carácter artístico y arquitectónico sobre los edificios que forman parte de este libro, sirviendo así de complemento y anexo a lo

aquí escrito, así como en lo que respecta a las imágenes.

No pretendemos convencer a nadie sobre las interpretaciones que hacemos relativas al simbolismo de la planta-alzado de los edificios que hemos estudiado o sobre la iconología en la que nos hemos detenido brevemente. Para nosotros, tales interpretaciones dotan de sentido nuestro peregrinaje, nuestro caminar... Y el hecho de que tales interpretaciones se sustenten en textos de reconocidos portavoces del esoterismo tradicional nos es suficiente.

Por último, una confesión que creemos necesaria dejar patente: somos un lobo estepario. No formamos parte de ninguna orden masónica, ni neotemplaria, ni neode-nada...

Soria, 12 de febrero de 2005 / Día de San Lázaro

INDICE GENERAL DEL LIBRO

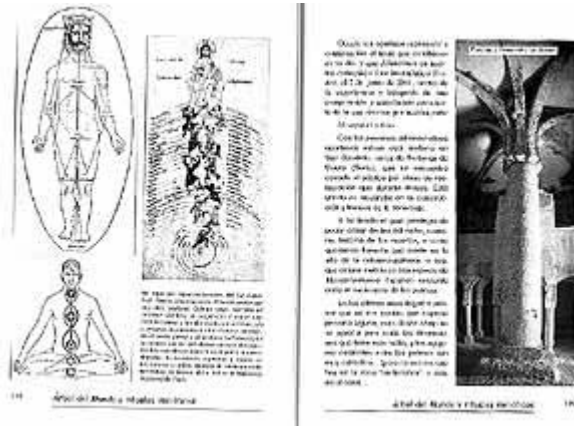
Prólogo

Primer Capítulo: Numeros e Iniciación de Oficios. (Dos artículos de René Guénon)

- Consideraciones sobre la producción de los números
- La iniciación y los oficios

Segundo Capítulo: De Pitágoras al Románico

- Pitagorismo, números y geometría
- Pitagorismo de Platón
- Dionisio Areopagita
- Hermetismo y alquimia
- Hermanos de la Sinceridad
- Ibn al Arabi. El gran maestro del sufismo



- Cofradías de constructores
- Triángulo, Cuadrado y Círculo: Los Cuatro Santos Coronados
- 1)--- Del santoral al patronazgo masónico
- 2)--- Los cinco elementos
- 3)--- Triángulo, cuadrado y círculo
- 4)--- Masonería islámica
- 5)--- Del Teorema de Pitágoras a la escuadra del Venerable
- 6)--- Triángulo, Tetraktis y Delta masónica
- 7)--- Del cuadrado mágico de 3 a 14

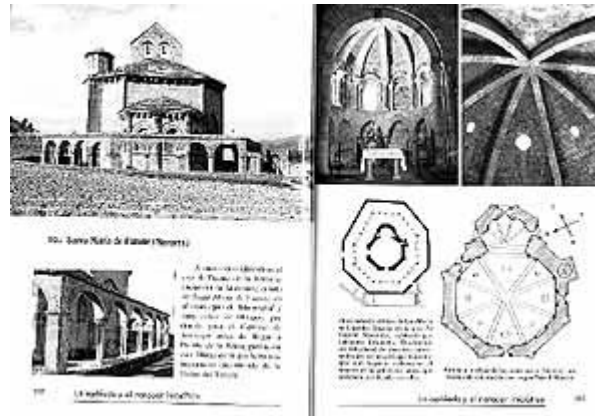
Tabla de Trazar masónica

Cuarto Capítulo: Música de las Esferas y Ascensión Espiritual

- Armonía, sirenas y ancianos-músicos
- Estados múltiples del ser en lacerías y entrelazos
- Árbol del Mundo y rituales iniciáticos
- 1) -- El Eje Espiritual
- 2) -- San Baudelio de Casillas de Berlanga (Soria)
- 3) -- La palmera en el Islam
- 4) -- La palmera en la Kabala hebrea
- 6) -- La Vera Cruz de Zamarramala (Segovia)
- 7) -- Los ritos de los iniciados
- 8) -- Descenso y ascenso interior en René Guénon

- La Ogdóada y el renacer iniciático

- 1) -- De los templos circulares a los octogonales
- 2) -- Bóvedas con ocho nervios, cruzados o sin cruzar, de origen hispano-musulmán
- 3) -- La mezquita mayor de Córdoba
- 4) -- Toledo: Cristo de la Luz, Tornerías, San Andrés, Sta Fé
- 5) -- San Baudelio (Soria): ¿oratorio islámico o ermita mozárabe?



- Esoterismo de la Kaaba
- Esoterismo de los Arkan en René Guénon
- Palmeras, fuente y gruta
- 6) -- El Trono de Dios en San Baudelio (Soria)
- 7) -- Simbolismo de la Ogdóada y sus representaciones
- 8) -- San Miguel de Almazán (Soria)
- 9) -- Cúpulas mozárabes en la Rioja
- 10) -- El Santo Sepulcro de Torres del Río (Navarra)
- 11) -- Santa María de Eunate (Navarra)
- 12) -- Templarios y signos de cantería en Navarra
- 13) -- La girola octogonal de Tomar (Portugal)
- En torno al Doce en la Vera Cruz de Zamarramala (Segovia)
- El crismón como mandala y sello de maestría

DE TORRES DEL RÍO A SANTA MARÍA DE EUNATE (Navarra)



ÁNGEL ALMAZÁN DE GRACIA – Soriaymas: 25/10/2004

Crónica viajera con impresiones personales sobre Torres del Río, monasterio de Irache, Estella, Cirauqui, Puente de la Reina, Santa María de Eunate y Olcoz, prolegómenos del libro *Claves Masónicas de los Maestros Constructores. De Córdoba al Camino de Santiago Navarro.*

Siempre es grato recorrer algún tramo del Camino de Santiago. Y en esta ocasión ha sido muy especial porque, sin proponérmelo, he regresado a Soria con el proyecto de un libro que comienza en Córdoba y concluye en un territorio navarro del Camino de Santiago: entre Torres del Río y Santa María de Eunate.

Las cosas son así: surgen de dentro, sin esperárselo uno mismo. No había estado en Torres del Río nunca. Por supuesto que he leído acerca de su iglesia octogonal en varios libros, especialmente en obra de García Atienza y Rafael Alarcón. La visita fue rápida, pues ya era tarde para su guardesa-guardiana.

Me sorprendió muchísimo la preponderancia tan grande que existe de elementos iconológicos islámicos, tanto en el interior como afuera. Y las pequeñas celosías me recordaron por un instante mi peregrinar por Albendiego (Guadalajara).

Me compré el librito o guía del enclave. Allí se insiste en que no hay documento alguno que testimonie la presencia de la Orden del Temple allí, y que es muy dudoso que perteneciese en algún momento a los templarios. Claro que, si uno acude al Albergue de Peregrinos, recibirá información al respecto y explicaciones respecto a que, por exclusión, pudo ser el Temple directamente, o financiando a los constructores, los impulsores de este templo.

Y proseguí la marcha, camino de Ayegui, para recalar en el monasterio de Irache, que era la razón de mi viaje para asistir a una mesa redonda sobre los Templarios al lado de Fernando Arroyo Durán, presidente de la Asociación Templespaña y Raúl Risco Martínez, miembro de la misma; acto organizado por el ayuntamiento de Ayegui.

La portada, románica, me enajena. Inmediatamente percibo el crismón, con la mano de la bendición sosteniéndolo. Y en los laterales de la portada veo entusiasmado entrelazos de raíz islámica. En uno de ellos, en su centro, está el Agnus Dei...

Pero es que, además, en esta portada y su acceso se encuentran nada menos que dos representaciones de los Cuatro Santos Coronados, los copatrones de las cofradías de constructores del Medioevo y de la francmasonería. Las dos figuraciones corresponden a los dos aspectos: el exotérico y el esotérico. Este segundo me llega al alma cuando me doy cuenta de ello en una segunda visita, en la mañana del domingo, día 24. Dentro, en la iglesia, también hay elementos iconológicos dignos de ser reseñados.

Por la noche bajo a Estella con mi esposa y, de la mano de dos cofrades de la Hermandad del Crismón, nos acercamos a contemplar la maravillosa portada de la iglesia de San Miguel, donde campean dos crismones, uno de ellos dentro del libro que sujeta Dios Padre.

Tenemos suerte: el joven sacerdote nos abre la puerta y podemos ver su interior. Mis ojos se fijan en el San Miguel que preside el retablo barroco central, y luego observo la Cruz de Ocho Puntas que está esculpida en el pectoral de la efigie funeraria de un caballero hospitalario del siglo XV o XVI. Y en la vitrina de las reliquias me quedo prendado de la argentea cruz patriarcal, tan laboriosamente "decorada", que es un "Lignum Crucis" proveniente de un pueblo próximo en el que hubo -documentalmente contrastado- una encomienda templaria.

Y llega el domingo.

Recorremos, mi esposa y yo la ciudad de Estella. Subimos de nuevo a San Miguel para observar con más detenimiento su magnífica portada, y cruzamos el puente medieval para acercarnos al Santo Sepulcro. Los apóstoles con sus emblemas en estatuaria exenta. Y en las arquivoltas, en su punto central, hay ángeles en cada "cielo". Uno de ellos porta un singular crismón no redondo.

Pasamos junto al Albergue de Peregrinos y subimos a la portada norte de San Pedro, con sus arcos lobulados, de origen musulmán. Hay aquí un crismón también. Y un centauro junto a una sirena de doble cola, como en las iglesias sanestebeñas sorianas. Los arcos lobulados me recuerdan a los de Caltojar y el monasterio cisterciense de Santa María de Huerta, en Soria; pero estos de Estella están mejor "decorados".

Cojemos el coche y seguimos, "a la contra", el Camino de Santiago. Siguiendo parada: Cirauqui. Aquí veo muchos motivos iconológicos similares a los de San Pedro, pero mucho mejor conservados. Y unos modillones califales encima de la portada que siguen indicando, como los arcos lobulados, que por aquí pasaron alarifes que subieron desde Al Andalus a estas tierras. La iglesia se encuentra en lo alto del pueblo, y los peregrinos tienen que subir por la empinada cuesta hasta el Albergue.. ¡Pobres diablos..! ¡Después de la caminata, les obligan a subir hasta casi la cima del pueblo para poder descansar y sellar su visita...!

Proseguimos el viaje y nos detenemos en Puente de la Reina. En la iglesia de Santiago, nuevo crismón -alucinante- en su portada sur, y otro en la oeste.

Y ahora sí... Ha llegado el momento cumbre: Santa María de Eunate. Hace al menos diez años que estuve aquí. Ahora, la puerta está abierta, y puedo penetrar... Saco fotos, miro, medito..., y las lágrimas surgen por sí mismas.

Antes de enfilarnos hacia Soria, nos acercamos a Olcoz, para contemplar su portada románica, en perfectísimo estado de conservación, y que es, en gran medida, un calco especular de la portada septentrional de Eunate. Y mientras miro con delectación los altorrelieves escucho centenares de graznidos. Miro al cielo: son varios grupos de grullas que allí mismo, sobre Olcoz, se organizan en VVV para seguir, ordenados jerárquicamente, su emigración hacia el Sur...

Y ésta es la crónica sentimental de este viaje, cuya plasmación esotérica espero describir en un libro que bien pudiera estar publicado antes de que comience la primavera de 2005.

Se puede pedir el libro en <http://www.soriaymas.com>

